Chile y Japón se fijan plazo de seis meses para ratificar la firma del TLC

El Mercurio, 28 de marzo de 2007

Mario Gálvez Araya

Los cancilleres de Chile, Alejandro Foxley, y Japón, Taro Aso, se saludan tras la firma de ambos en los gruesos documentos que detallan las cláusulas del Tratado de Libre Comercio (TLC) entre los países.

Tratado permitirá que el 70% de las exportaciones chilenas entre con arancel cero al país desde el primer día. Bachelet viajará en septiembre para su entrada en vigencia.

Chile y Japón se comprometieron ayer a que en un plazo de seis meses debe quedar ratificado por ambos Parlamentos el Tratado de Libre Comercio (TLC) firmado ayer en una solemne ceremonia realizada en Ikura House, sede de la Cancillería de ese país asiático.

Kanpai y salud -los brindis en los respectivos idiomas- sellaron una asociación comercial que, por expreso deseo de las actuales autoridades de Japón, girarán también hacia una asociación política.

A las 15 horas locales -dos de la madrugada del martes en Chile-, el ministro de Relaciones Exteriores, Alejandro Foxley y su comitiva, fueron recibidos en la sede de gobierno por el Primer Ministro Shinzo Abe, en un gesto inusual para el protocolo japonés. El Premier planteó su deseo de que el trabajo legislativo sea aprobado en un breve plazo por los congresistas de sus respectivos países.

Misiva

Foxley le hizo llegar una carta de la Presidenta Michelle Bachelet, donde le invitó a visitar Chile en el transcurso de 2007. Abe aceptó de inmediato, según Foxley, quedando de acuerdo en fijar la fecha. Sin perjuicio de ello, el canciller chileno anunció oficialmente que la Mandataria viajará en septiembre con una numerosa delegación parlamentaria, empresarial y cultural para lanzar el TLC.

En esta ocasión, el ministro Foxley estuvo acompañado por el director de Relaciones Económicas Internacionales, Carlos Furche; el director de Asia Pacífico de la Cancillería, Fernando Schmidt y el presidente de CAP, Roberto de Andraca, además de otros dirigentes exportadores.

Las autoridades japonesas tuvieron especiales gestos con la delegación chilena, dando señales del interés que despierta esta asociación comercial que aumentará significativamente las exportaciones chilenas a este país, de US$ 7.000 millones anuales.

Según Foxley, el desafío es que a 2010 lleguen a US$ 10.000 millones, con lo cual igualaría a la cifra que exportaba Chile al mundo en 1992, oportunidad en que el Presidente Patricio Aylwin visitó esta isla de 130 millones de habitantes.

La ceremonia, donde los cancilleres Foxley y Taro Aso firmaron el protocolo de acuerdo, fue breve y emotiva. Previamente, el ministro chileno se había reunido con el diputado Hidenao Nakagawa, secretario general del Partido Liberal Demócrata, de gobierno, y considerado uno de los artífices de la rápida negociación. En trece meses de trabajo y cinco rondas, ambos países consiguieron alcanzar este acuerdo comercial.

Chile logró de forma escalonada la eliminación de aranceles para carnes, salmón y otros productos que finalmente quedarán excluidos de cualquier nueva oferta o propuesta de negociación, mientras que Japón podrá exportar a Chile autos libres de arancel. Para Japón, el mayor logro es la reducción de aranceles para su mayor partida de envíos hacia Chile, los automóviles, que llegan a US$ 300 millones.